

Libro digital de cuentos



Medioambientales



Agradecimientos



Carlos Gómez Miranda
Alcalde Ilustre Municipalidad Ancud

Agradecemos profundamente a todos los estudiantes que participaron de este primer concurso comunal de cuentos medioambientales, organizado por nuestra Dirección de medioambiente, aseo y ornato, en el aniversario 254 de nuestra comuna.

Alfredo Caro Alvarado
Director medioambiente, aseo y ornato

Estamos muy contentos con la gran convocatoria que tuvo nuestro concurso, ya que esta, también, es una forma de promover el cuidado del medioambiente, con las temáticas de los cuentos que se enmarcan en nuestra estrategia ambiental comunal y que gracias a actividades como esta, se hacen más visibles en la comuna.



Índice

Mención honrosa

Las pepitas.....	6
------------------	---

Ciclo 1

El pom pom.....	8
La tierra está llorando.....	10
La vida de Chilotito.....	11
Los tres heroes de la basura.....	12
Zorrito guardián.....	15
Basurín y la horrible contaminación.....	17
El cambio de Zootopia.....	20
Cuidemos el medioambiente.....	21
El zorro y sus semillas mágicas.....	22
Amor de playa.....	23

Ciclo 2

El bosque encantado.....	25
Durmiendo 1000 años.....	26
La importancia del mar.....	27
El agua y la tierra.....	29
Rescatando a un amigo.....	30

Índice

Ciclo 2

Mi canto y mi cambio climático.....	32
Ambar cuida el mar.....	35
El barrio que aprendió a reciclar.....	36
El cambio climático.....	38
El desfile de los cisnes.....	40

Ciclo 3

Tulipanes de esperanza.....	43
8 tentáculos es mejor que 4 manos.....	46
Pobre nuestro futuro.....	49
Silencio.....	51
Cambios que podemos hacer.....	53
Perdiendo el bosque.....	55
El protector del mar.....	57
El fin de la tierra.....	59
Amigos por una catástrofe.....	61
Las araucarias.....	63

MENTIÓN HONROSA



Las pepitas

Anibal Villarroel

Mi tata Lalo, coloca las pepitas de manzana en un vasito de yogurt, cuando crecen un poquito las siembra en el jardín y dice que cuando sean muy grandes limpiarán el aire, para que entre limpia en la nariz.

Yo tengo una planta en un vasito, estoy esperando que pase la lluvia para salir a colocarlo en mi patio, voy a hacer un hoyito en la tierra con una cuchara y ahí va a crecer gigante, para que mi gato gris respire aire limpio cuando salga y no se le ensucie la nariz.



PRIMER CICLO



El pom pom

Orlando Villarroel

Había una vez un hombre llamado José, él vivía con su hijo Aníbal en el campo.

A Aníbal lo pasaba a buscar el furgón de la escuela en la mañana y después de irse, el papá se iba a trabajar.

Se iba al monte y llenaba sacos de pom pom para venderlos y juntar plata para fin de mes.

Un día, Aníbal se quedó en casa y acompañó a su papá al trabajo, cuando vio que su papá estaba sacando todo el pom pom, le dijo que no sacara más, porque los árboles se secarían y morirían, el papá solo se rió y Aníbal desesperado le intentó explicar que el pom pom guardaba el agua para los árboles y el suelo, y que también servía de casa para algunos animalitos.



El papá José, no hizo caso de lo que le dijo su hijo, pero cuando llegó el verano, pudo ver que los árboles no aguantaban el calor y se caían de secos. Su estanque de agua para la casa ya no tenía nada, salía a pedirles agua a los vecinos, y no sabía qué pasaba.

Anibal intentó explicarle otra vez que el pompom guardaba el agua de los árboles y también el que va hacia su casa, si lo seguía sacando secaría todo el monte.

José miro su estanque vacío y fue a preguntar al vecino. Le dijeron que tenía que haberle hecho caso a su hijo y no continuar sacando el pom pom ya que era como una esponja que guardaba agua. También le dijeron que no era tarde y que podía sembrarlo por el monte para que vuelva a crecer y que nunca más lo sacara, sino mataría todo los que había en el campo, porque si no había agua, no podrá tener ni animales ni plantas.

El papá sembró pom pom junto con Anibal y de a poco comenzó a volver el agua al estanque de su casa, ya no les faltaba agua y los árboles volvieron a crecer fuertes, ya no estaban secos.



La tierra está llorando

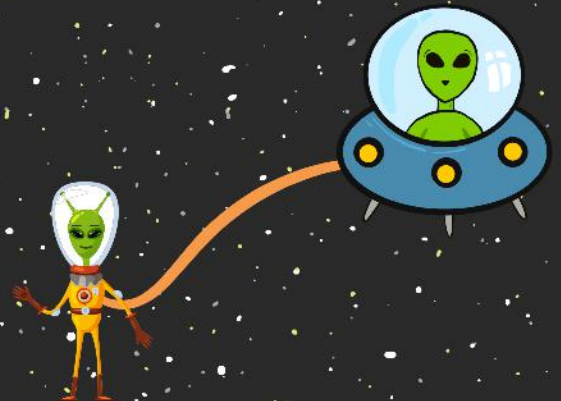
Yahaira Huenteo

Había una vez un planeta llamado tierra, la cual era muy feliz porque todos los que vivían ahí cuidaban mucho sus parques, lagos y tierra.

Hace unas semanas llegaron unos extraterrestres que querían desaparecer la flora y fauna de la hermosa tierra, pero los habitantes no dejaron que esto sucediera.

La tierra estaba llorando porque le estaban quitando sus atributos, pero su gente no dejó que esto siguiera sucediendo. Sus parques eran hermosos, sus lagos, sus árboles, sus rocas...

Los habitantes de la tierra hicieron lo imposible por combatir a estos especímenes. Y de tanto luchar pudieron sacar a estos extraterrestres de su hermoso lugar. Por suerte entre todos pudieron defenderla. Gracias al trabajo en equipo se pudo lograr mantener la tierra a salvo y limpia.



La vida de Chilotito

Brittany Bravo

Había una vez un zorro que se llamaba Chilotito él tenía un amigo que se llamaba Cristian.

Un día Chilotito y su amigo fueron a la playa y encontraron un delfín. Chilotito le preguntó al delfín, ¿porque estaba tan triste?

Él dijo: -Estoy triste porque nadie cuida el mar, hay basura por todos lados.

-Ohh! Que mal, si quieres te podemos ayudar a limpiar, dijo Chilotito

- ¡¿En serio?! , dijo el delfín.

-Si, dijo Chilotito

-Gracias amigos, contestó el delfín.

Después Cristian y Chilotito ayudaron al delfín a limpiar el mar

-Gracias por ayudarme a limpiar, dijo el delfín.

Al final el delfín se fue y Chilotito y Cristian vivieron felices para siempre.



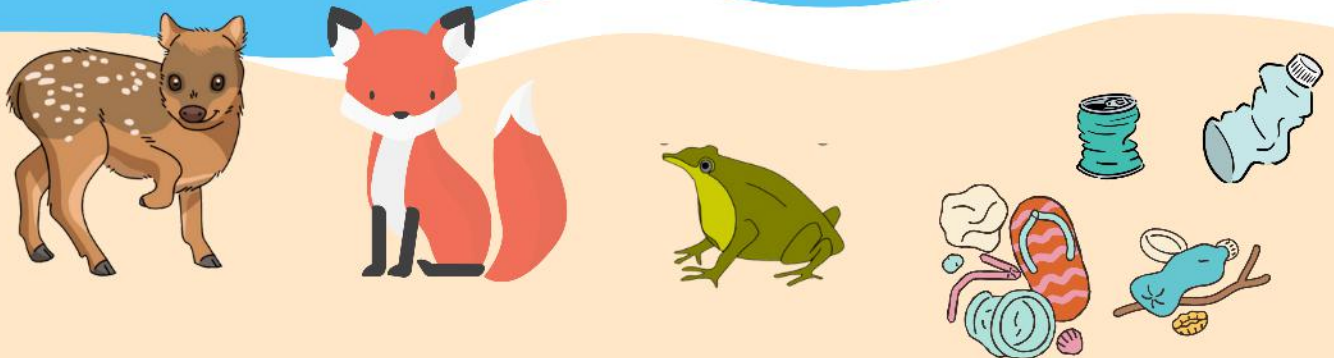
Los tres héroes de la basura

Trinidad Andrade

Había una vez tres amigos, un zorro, una ranita de Darwin y un Pudú. Un muy lindo día de sol salieron a pasear, mientras iban conversando se detuvieron muy molestos porque se encontraron con que toda la playa estaba contaminada.

Ellos se miraron a la cara y a pesar de que querían gritar de enojo, sabían que debían hacer. Fueron a buscar unas bolsas y se pusieron a recoger todo lo que vieron, botellas, papeles, latas, plásticos, vidrios, etc.

Luego terminaron de arreglar todo y ellos estaban súper felices del trabajo que hicieron así que se abrazaron y se sintieron orgullosos de cada uno.



Al día siguiente fueron de paseo a un bosque y encontraron papeles y envases de jugo en el suelo ellos se pusieron muy tristes, esta vez ya no estaban tan enojados, el enojo pasó a ser tristeza por que entre ellos comentaban como era posible que los humanos no tuvieran cuidado con el medio ambiente que los rodea.

Las playas son hermosas, pueden disfrutar de la arena, el sol y el bello mar, pero dejan basura y lo dejan muy feo.

Venir al bosque significa conectarse con la naturaleza, respirar aire limpio y puro, PERO! Los humanos insisten en ensuciar y dejar basura.

La ranita de Darwin dijo:

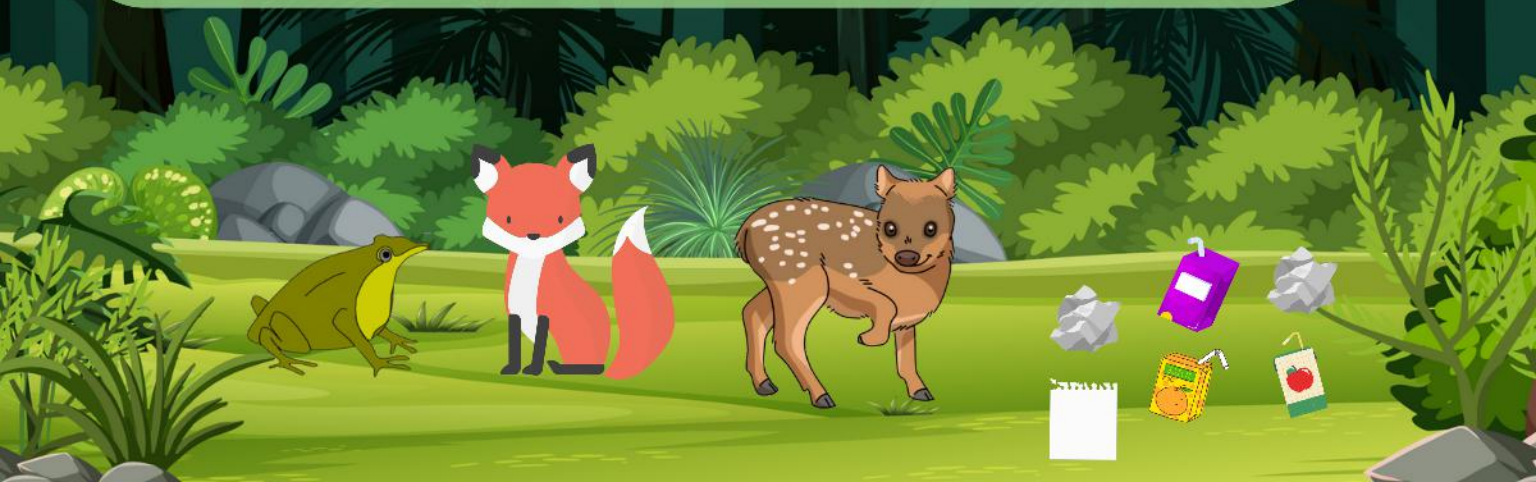
"chicos no se pongan tristes miren el lado bueno siempre hay una solución en un problema, así que nada nos tiene que detener".

El pudú se puso a pensar en las palabras de la Ranita y dijo: "acabo de entender que siempre hay una solución en todo y no debemos dejarnos llevar por la tristeza que esto nos provoca".

¡El zorro también se puso a pensar y dijo "gracias chicos y sí, hay que arreglar este bosque vamos a buscar bolsas!".

Ellos se pusieron de acuerdo y comenzaron a tomar todo y dejaron muy lindo el bosque.

Llegaron muy cansados a sus casas y lo único que querían era dormir.



Al siguiente día se sentían muy felices por lo que hicieron y fueron a pasear a la plaza un rato y conversar de la bella labor que habían hecho, entre ellos comentaban que si muchas personas hacían esas acciones granito a granito podían ir construyendo la conciencia de la limpieza y cuidar el planeta.

Mientras estaban sentados en la plaza vieron a una persona tirar un papel al suelo y el zorro le dijo “oye por favor no tires basura al suelo hay animales que viven en calles y no tienen nada que comer y ellos tienen que comer de los botes de basura”.

Él amablemente dijo “claro lo siento no tenía idea de lo que estaban pasando esos animales”.

Él se agachó y puso el papel en la basura.

El zorro le dio las gracias por entender lo que pasaban esos animales y le dijo que esa costumbre de botar la basura en los contenedores tenía que hacerlo por conciencia ambiental y no solo por los animales, sino que por el cuidado de todo el planeta.

La ranita muy orgullosa comenzó a aplaudir y les dijo a sus amigos que de hoy en adelante se convertirían en los superhéroes de la basura por que ya habían logrado entregar ese granito en una persona, que no podían dejar de luchar juntos y que estaban seguros que todo iba a resultar.



Zorrito Guardián

Dayron Adué

Pepito y Martin son dos hermanos que viven junto a sus padres en una Isla Mágica, para ellos es muy común salir a caminar por enormes bosques llenos de árboles muy altos, a los que los niños cariñosamente llaman los gigantes, es muy divertido caminar entre los gigantes persiguiendo aves de lindos colores, algunas pequeñas con alitas de muchos colores como arcoíris y otras mas grandes de un solo color como marrones con ojos grandotes que miran fijamente como preguntado que estamos haciendo ahí; y en cada vuelta que se daba siempre estaba por ahí el guardián de ese lugar, era un zorrito, un zorrito chilote, color café rojizo con colita ancha como un perrito que corría de aquí para allá ocupado que nadie hiciera daño en su lugar.



Un día cuando llegamos al bosque los gigantes estaban tristes, las aves estaban ahí quietas no volaban y lo peor el zorrito guardián estaba llorando, lloraba porque tenía mucha pena, estaba desconsolado porque habían llegado unos hombres barbudos con unas máquinas enooormes y querían romper todos los arbolitos y plantas para que construyan un mall.

Los niños muy enojados y asustados con lo que vieron fueron en busca de sus padres y sus vecinos, y todos juntos asustaron tanto a los barbudos que a estos no les quedo más, que tomar sus maquinas feas y salir arrancando de ahí para no volver nunca más.

Así los Gigantes, las bellas aves, los niños y su amigo guardián el Zorrito pudieron disfrutar del bosque para siempre.



Basurín y la horrible contaminación

Agustín Meyer

En la hermosa isla de Chiloé, en la ciudad de Ancud, vivía un niño llamado Agustín, a quien le gustaba ir a la playa Lechagua a pasear a sus perros. Disfrutaba del aire marino y sus bellos paisajes, pero... ¡oh no! La playa estaba llena de basura!, había botellas de plástico, latas, cartón y bolsas plásticas. Agustín estaba muy sorprendido y enojado, por esta razón llamó a Basurín, el defensor del medioambiente y experto en reciclaje. Aquellos amigos apenas pudieron recoger toda esa basura y clasificarla para poder reutilizar algunos residuos. De repente vino el cangrejo Tenazas quien le preguntó a Agustín ¿Por qué hay tanta basura? No lo sé tenazas. Dijo el niño, observando con atención al crustáceo quien tenía algo extraño en su cuerpo. ¿Tenazas por qué en vez de tener tu caparazón tienes una botella?, preguntó Agustín. Es por culpa de los humanos que tiran tanta basura al mar y todos mis amigos animales quedan atascados.



Agustín y Basurín muy preocupados, pensaron algunas ideas para solucionar este gran problema, pero sentían que solos no podrían con tanta contaminación y se les ocurrió una brillante idea, invitarían a los animales a formar una gran alianza para limpiar todo el lugar, la llamarían ¡Los guardianes del medioambiente! Pinzas el crustáceo se unió a el grupo, con mucho entusiasmo y haciendo sonar sus pinzas, corrió a contárselo a sus amigos. Mientras caminábamos escuchamos un ruido peculiar, fuimos a ver y...¡Era un pez atorado en un plástico! Intentamos sacarle el plástico, con mucho esfuerzo pudimos lograrlo, el pez agradecido nos dijo su nombre, se llamaba Seba y nos contó que mientras jugaba con sus amigos quedó atrapado y no pudo soltar la bolsa.

Basurín se separó del grupo para a ayudar a los otros animales, pero se llevó una horrible sorpresa... ¡Los contenedores de basura estaban todos rotos! Basurín muy enojado les comunicó a todos los integrantes del grupo, pero los animales no quisieron seguir limpiando la playa y planearon dar una lección a los humanos.



Se reunieron todos los animales del mar e invitaron a otros, entre ellos estaban los pudúes, cóndores, ranitas de Darwin, monitos del monte, gatos Colo, las vacas, las abejas, los patos, las gallinas y los caballos, entre todos acordaron que no trabajarían para los humanos y ya no darían más alimentos.

Desde ese momento, los peces, crustáceos y mariscos se escondieron, las vacas ya no dieron más leche, las abejas no hicieron miel y las aves ya no pusieron huevos.

¡La situación era terrible! Entonces Basurín y Agustín invitaron a todos los niños, de los colegios, familias y profesores a una gran reunión para buscar una solución y reconciliarse con los animales de la ciudad. Entre todos aprendieron a cuidar el medioambiente, educándose y siendo respetuoso con los seres vivos. Aprendieron a clasificar la basura, construyeron basureros, reciclaron aquellos elementos para convertirlos en algo útil, compostaron y acordaron construir letreros en toda la ciudad para prevenir que las personas volvieran a contaminar. Al principio fue difícil, pero con mucho entusiasmo y perseverancia lograron educar a todas las personas para tomar conciencia de la importancia de cuidar el medioambiente.

Después de un tiempo, los animales se reconciliaron con los humanos y volvieron a trabajar y dar sus deliciosos productos, mientras que más personas se unieron para defender y cuidar nuestra hermosa ciudad.

Basurín y Agustín, celebraron este acontecimiento con una gran fiesta, donde todos compartieron alimentos saludables y ricos.



El cambio de zootopia

Gabriel Aravena

Había una vez una ciudad llamada Zootopia, la cual se caracterizaba por tener bellos paisajes, pero había un gran problema, las personas que lo habitaban no tenían conciencia porque no cuidaban el medio ambiente, ya que la gente botaba grandes cantidades de basura en las calles y playas de la ciudad. Lo que producía que cada vez aumentara más la contaminación, produciendo que el vertedero colapse.

La ciudad estaba en vuelta de un desagradable olor. Y a la vez atentaba contra la salud de las personas y el turismo de la ciudad.

En ese momento, un colegio de la ciudad decidió dar el primer paso para ayudar a Zootopia, fomentaron la realización de ecoladrillos y también realizaron unas cajas para separar los residuos orgánicos, plásticos, tetra pack, papel y cartón. Esta genial iniciativa tuvo un gran impacto positivo, mejorando la calidad de vida de los habitantes de Zootopia, quienes decidieron ser más conscientes y responsables de sus recursos.

Gracias a todos estos cambios, Zootopia se transformó en la primera ciudad en ser reconocida por el cuidado del medio ambiente.



Cuidemos el medioambiente

Tomás Zurita

Un día de sol, mi papá y yo fuimos a pescar a un lago, cuando estábamos llegando vimos que estaba contaminado. Había cajas, bolsas, papeles, latas y botellas.

Pero vimos un pez enfermo, nos dio pena. Mi papá llamó a los veterinarios para pedir ayuda, también a unos amigos que ayudan a la naturaleza.

Cuando llegaron nos pusimos todos a limpiar. Yo vi un niño que estaba contaminando y nos gritó ¡Váyanse! Y corrió, pero yo era tan rápido que lo atrapé.

Le dije que no lo haga nunca más, porque las flores, arboles, animales y mares se pueden dañar. Nos fuimos cansados pero felices de haber ayudado al medio ambiente.



El zorro y sus semillas mágicas

Amelie Díaz

Había una vez un zorro que tenía semillas mágicas, y él lo quería hacer era sembrar árboles para arreglar su hábitat, por que los humanos tiraban tanta basura que ya no había espacio y los animales ya no querían vivir ahí. Cuando el zorrito empezó a plantar árboles llegaron los humanos y lo llenaron todo con basura en la tierra, el zorrito empezó a llorar y Chiloé lloraba y lloraba con él .

Cuando el zorrito iba a recoger la basura los humanos empezaron a cortar árboles , además empezaron a hacer una ciudad, entonces llegó un pudú para a ayudar al zorrito, el tenía otro tipo de semillas que eran especiales, que no permitían que un humano tire basura , una semilla tan poderosa que impedía a los humanos cortar los árboles .

Y así los animales del bosque recogieron frutos silvestres e hicieron una gran fiesta. Los humanos nunca mas pudieron entrar al bosque y así los animales vivieron felices para siempre .



Amor de playa

Isabel Flores

Había una vez un niño que le encantaba la playa, sin embargo, la playa un día se contaminó y la gente dejó de ir, pero él no, él era bueno, era bondadoso, él en vez de irse se quedó a recolectar la basura, pues a él no le importaba que la belleza de la playa se arruinará, porque para él seguía siendo hermosa en su corazón, él pasó días, semanas hasta meses juntando y limpiando toda la playa hasta que la dejó más hermosa que antes, la gente empezó a llegar de a montones, vio lo el niño hizo y comprendieron que era tarea de todos velar por la belleza de los lugares que nos encantan, desde ese día todos colaboran en mantener la playa limpia para que puedan disfrutar de su belleza.



SEGUNDO CICLO



El bosque encantado

Martina Ovando

Había una vez un árbol llamado Rubén , él era muy feliz en el bosque y tenía un amigo arbusto, hasta que un día apareció un caballero y cortó el arbusto y el pobre árbol se quedó solo y sin amigos , pero al pasar el tiempo el árbol se dio cuenta que no solo talaron a su amigo, sino que muchos árboles más del bosque, luego del tiempo un grupo de trabajadores de Conaf hicieron reforestaciones en este bello bosque y luego empezaron a volver los animales que se habían tenido que ir , porque ya no tenían dónde vivir . Lo bueno de todo esto es que Rubén no estuvo más solo , ya que se hizo amigo de estos bellos animalitos .



Durmiendo 1000 años

Sebastián Igor

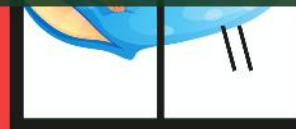
Hace cientos de años atrás, la tierra era un lugar seguro y bonito para vivir, donde habitaban la naturaleza y los animales, después de algunos años los humanos empezaron a vivir, con este hecho el planeta ya no era el mismo.

Al pasar los años el planeta estaba más contaminado, cada día más contaminado, por culpa de los humanos que no reciclan su basura.

Un día un joven llamado Jeremy que estaba cansado de toda la basura que había en el planeta, se preguntó ¿Cómo podemos arreglar el planeta?, durante varios días se hizo esa misma pregunta, después de algunas semanas encontró una manera para salvar el planeta, el dijo: tenemos que dormir 1000 años, con esto se empezaron a construir cápsulas para que la gente pudiera dormir por 1000 años. Después de algunos meses ya estaban listas las cápsulas, solo faltaba que las personas entraran en ellas, cuando todas las personas entraron a sus cápsulas, se empezaron a apagar todas las fabricas de electricidad.

Al pasar el primer año el planeta era el mismo de antes, los animales estaban libres por la hermosa naturaleza, cuando los humanos se despertaron vieron que la tierra era totalmente diferente a como ellos lo habían dejado, al ver este cambio se dieron cuenta que era hora de un cambio y empezaron a reciclar y a cuidar el planeta, usando los contenedores de reciclaje y dándole otro uso a las cosas.

Cápsula año 3022



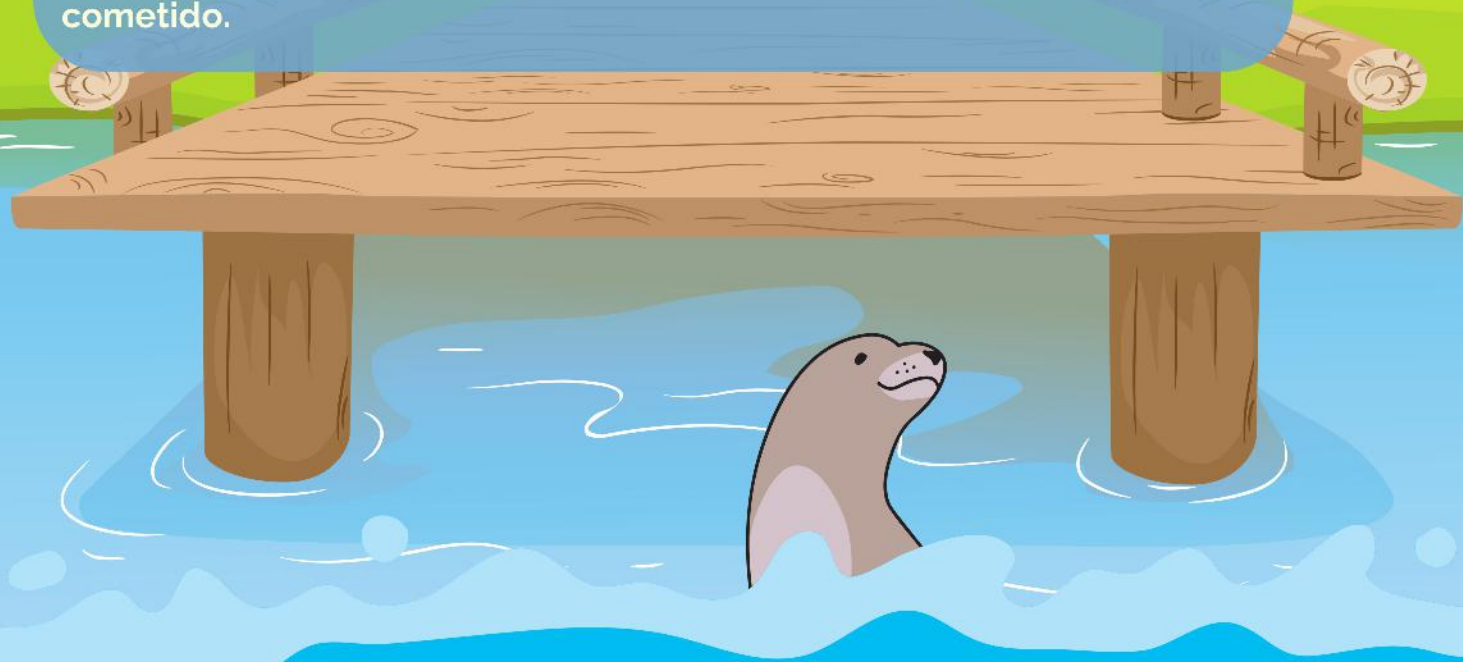
La importancia del mar

Ricmary González

Hace mucho tiempo atrás, en una isla llamada “Chiloé”, vivía un lobo marino, que se llamaba Puntito y este pasaba la mayoría del día en la costa del muelle pudeto.

Un día, Puntito fue al muelle como de costumbre, a jugar, pero no sabía lo que le esperaba, al llegar se encontró con mucha basura en el agua, tanto que no se veía nada desde el fondo del mar, era porque la gente tiraba plásticos y basura sin saber que eso contaminaba el mar, y perjudicaba a los animales que viven en él, como Puntito, él tiene el mismo derecho a vivir bien, como nosotros.

Puntito confundido, porque no sabía de porque la gente hacía eso, empezó a nadar y saltar fuera del agua para que la gente lo viera y así llamara la atención, para que se dieran cuenta del error que habían cometido.



Pasaron las horas y nadie lo vio, a nadie le llamo la atención.

Cansado de tanto, se dio por vencido y trato de irse, pero era tanta la basura que se le atoro un plástico en su cuello, Puntito trato de quitárselo pero no pudo, al otro día fue al muelle de nuevo a buscar ayuda, cuando llego a la costa habían unas personas, las personas lo vieron y trataron de sacarle el plástico que tenía, pasaron los días y seguían tratando y tratando de quitárselo, pero no pudieron, un día hicieron todo lo posible y por fin lograron sacarle el plástico y después de tanto, Puntito pudo volver a ser un lobo feliz, sin problemas regreso a su hogar.

Por esa razón no debemos contaminar el mar, porque le estamos haciendo daño a los animales que viven en él, tratemos de no tirar plástico al mar, cuidemos nuestro planeta.



El agua y la tierra

Lucas Cardenas

Hace mucho tiempo, en la isla de Chiloé, había 3 mapuches, Felipe Aulen, David Quintul, Augusto Quiñof. Un día estaban buscando peces en el río al que siempre iban a pescar, cuando de pronto llegaron y se dieron cuenta que no había agua, había solo tierra en lo que era antes un río. De pronto se dieron cuenta, de que el sol estaba muy fuerte y quizás era eso que lo había ocasionado la sequía, también pensaron que podía ser por los gases tóxicos que llegaban a la capa de ozono, producido por las industrias. Entre los 3 amigos decidieron decirles a todos los habitantes de Chiloé, que dejarán de botar basura y que comenzarán de una vez a reciclar, en vez de botar la basura en las calles o en cualquier lugar y así consiguieron que la capa de ozono este un 5% más fuerte que antes, porque solo pasaba en la isla de Chiloé. Los amigos sintieron que tenían una gran meta que cumplir, la cual era decirle a todo el mundo que aprendan a reciclar, para ayudar a nuestro planeta y así poder para mejorar la capa de ozono. Lograron conseguir que toda la isla participe de ese desafío y lograron en poco tiempo grandes resultados, desde ese día estos amigos fueron felices y pudieron regresar al río que siempre los junto.



Rescatando a un amigo

Diego Salinas

Había una vez un hermoso bosque lleno de flora y fauna. En ese lugar vivían pájaros, mamíferos y muchas especies.

Corriendo por el bosque había un pudú bebé que se llamaba Lelo y su mamá que se llamaba Vale.

El mejor amigo de Lelo era un ave de plumas azules y naranjas llamado Martín pescador, él era muy chascón y chistoso.

Una noche mientras Lelo y su mamá buscaban alimento y Martín dormía en la rama de un arrayán sucedió algo terrible, comenzó a quemarse el bosque que era su hogar.

-Hijo tenemos que escapar de las llamas- dice la madre asustada.

Lelo al ver esas llamas rojas se acordó de su amigo Martín.

-Pero primero debemos buscar a Martín, él es mi mejor amigo - dice Lelo preocupado. Lo buscaron por mucho rato, pero el bosque era muy grande. Cuando ya se estaban dando por vencidos el pequeño animal se acordó de algo: -Mamá ya se donde puede estar- dice Lelo - ¿Dónde? - le pregunta la madre a su hijo.



El pequeño pudú se acordó del lugar favorito de Martín para dormir, los arrayanes porque le gustaba mucho su olor. Ambos fueron corriendo y saltando hacia donde habían muchos arrayanes y ahí sí lo encontraron. - Ahí lo veo- dice la mamá pudú feliz. -Martín, despierta, debemos escapar- dice Lelo; -Auch – dice Martín tocándose el ala – No puedo volar, me duele mi alita. Por culpa del humo Martín cayó del árbol y se rompió un ala, no podía escapar de las llamas del incendio. -Súbete a mi lomo y agárrate con el ala buena que yo te llevaré- dice Lelo el héroe. Lelo, Vale y Martín lograron escapar de las llamas, pero las llamas quemaron todo el bosque. -Mamá, ¿Cómo buscaremos un hogar ahora? – pregunta Lelo asustado. -Hijo, juntos buscaremos un hogar- dice Vale Comenzaron a caminar sin rumbo y en el camino se encontraron con muchos otros animales del bosque. Todos juntos caminaron por días hasta que encontraron un hermoso bosque lleno de animales que los recibieron muy bien. -Lelo y tía Vale, gracias por salvarme y encontrar un nuevo hogar- dice Martín agradecido.- Si no fuera por ustedes estaría muerto. - A partir de ahora los 3 seremos una familia- dice la mamá Vale.

Martín estaba feliz por sobrevivir y porque en su nuevo hogar había muchos arrayanes y la familia pudú se construyó una gran madriguera para vivir.



Mi canto mi cambio climático

Leidy Miranda

Érase una vez un grupo de amigas y compañeros de curso que se fueron de campamento junto con su profesor jefe, era un día soleado de verano especial para acampar en los bosques de tantaucó, cuando llegaron a su destino el profesor les pidió que se reunieran a su alrededor para dale instrucciones, los separó en grupos para designar las tareas que iban a desarrollar para armar el campamento a algunos les tocó armar las carpas, a otros acomodar las cosas y resguardar los alimentos y provisiones, pero a un grupo de amigas compuesto por Sofía, Anastasia, Clemencia y Margarita, esta última era la líder del grupo, a ellas les tocó buscar ramas y trozos secos de leña para poder encender la fogata. Sin pensarlo se alistaron y emprendieron rumbo, como aun el sol estaba en su punto máximo decidieron dar un paseo por las cercanías sin ni siquiera imaginar el tormento que pasarían.



Una vez ya al interior del bosque Margarita y sus amigas se dieron cuenta que estaban perdidas sin encontrar el camino al campamento las horas empezaron a pasar, el cielo a cubrirse de nubes oscuras, las aves comenzaban a cantar avisando lo que se venía, los animales corriendo a lo lejos buscando desesperadamente un refugio, aullidos, ladridos y diferentes sonidos de terror ponían a este grupo de amigas más preocupadas y asustadas. Margarita como líder pedía a sus amigas Cantar, para que el canto les trajera una sonrisa y no sintieran tanto temor, les indicaba que cambiaran a modo de brisa del mar su respiración para lograr tranquilizarse. A medida que comenzaba la lluvia caían sus lágrimas ya que andaban con ropa acorde a un día soleado nunca imaginaron que el cambio climático fuera tan impredecible, sin paraguas y todas mojadas buscaron refugio en los pies de los árboles para así minimizar el agua que les caía por la lluvia, llegaron los relámpagos y truenos, los granizos y con ellos el frío que calaba hasta los huesos, cuando margarita y sus amigas empezaron a cantar más fuerte, con más alegría y con los pajaritos haciendo el coro hasta lograr que la lluvia se fuera y el sol volviera.



Los animales del bosque se apiadaron de este grupo de amigas al ver que cantaban tan lindo que quedaron maravillados y las guiaron por una senda hasta encontrar el camino de regreso, y retornar así al campamento todas mojadas, mientras su profesor y compañeros les pasaron frazadas para que se abriguen y acerquen a la fogata que a esa altura ya tenían fuego.

Una vez en el campamento de regreso el profesor y sus compañeros les preguntaron que les había pasado y ellas le contaron lo ocurrido, pero todos sorprendidos ya que en el campamento siempre hubo sol y en ningún momento llovió de hecho Margarita y sus amigas estuvieron fuera del campamento solo por 15 minutos es por ello por lo que nadie se preocupó por ellas ni salieron a buscarlas. En eso las 4 amigas se miraron unas a otras y llegan a temblar de miedo porque no sabían cómo era eso posible ni que les había ocurrido en el bosque de Tantauco.



Ambar cuida el mar

Melani Ayaquintuy

Un día ámba fue a desayunar como todos los días y recordó que sus padres le habían dicho que hoy iban a la playa, así que se fue muy contenta hasta que llegó a la playa, pero su sonrisa se borró de la cara cuando vio que la playa estaba llena de bolsas, botellas, latas, y cartones.

Ámba se le ocurrió una idea y fue a buscar bolsas de basuras y recogió toda la basura de la playa y se sintió muy feliz ya que estaba dejando todo limpio y se le ocurrió una gran idea de poner carteles que digan prohibido contaminar nuestra playa.

Así que ámba se fue a su casa con sus padres muy feliz para ver si la gente había entendido que botar basura contamina el planeta y cuando ya era viernes fue de nuevo a la playa con sus padres y la gente pasaba viendo los carteles y recogían la basura del suelo.

Ámba recorría las playas todos los fines de semana con un grupo de amigos que se fueron encontrando en distintas playas y así uniéndose un gran grupo de limpieza y así la gente entendió que la basura va en el bote de basura y ámba se, puso feliz.



El barrio que aprendió a reciclar

Sofía Cortés

Un día Dominga jugaba por su barrio y al poco recorrerlo, se dio cuenta que estaba ¡TODA! la basura regada y tirada por todo el suelo, los perros habían roto las bolsas de basuras y los vecinos no acostumbran a dejar su basura en tachos. Dominga, no lo podía creer, pensó por un rato que podía hacer y decidió de inmediato llamar a su amiga Alexandra, le pidió que saliera a la calle y le ayudara. Alexandra rápidamente llegó junto a Dominga. - ¡Justo a tiempo amiga!, dijo Dominga, ayúdame a recoger todo este desastre, para que nuestro barrio se vea limpio y ordenado. Rápidamente fueron por bolsas y guantes a su casa y pudieron recoger todo el desastre que estaba desparramado en el suelo. Una vez que habían terminado, pensaron que era bueno reunir a todos los vecinos, para poder llegar a una solución.



Así es que recorrieron todas las casas de su barrio y reunieron a un gran número de vecinos y vecinas. Las dos amigas les contaron a sus vecinos que en su colegio les habían enseñado a ¡RECICLAR!, es decir a separar la basura o residuos.

Las niñas les hablaron de las RRR, reciclar, reducir y reutilizar, fue así como los vecinos y vecinas se organizaron, cada uno sacaba de sus casas sus bolsas en tachos de basura, con los residuos “comunes” e instalaron un punto limpio del barrio “Los Aromos”, donde había contenedores para latas, papel y cartón, vidrios, plásticos y la compostera comunitaria que tienen varios vecinos en sus patios, sería la encargada de recibir los residuos orgánicos.

Justo cuando terminaron de organizar los residuos, Dominga les cuenta que como era día jueves, correspondía que pasara el camión recolector de basura y que ahora también pasaba “El punto limpio Móvil” municipal, el que se llevaría todo lo que habían reciclado durante el día de trabajo y las semanas venideras.

Cuando los camiones llegaron al barrio a recoger los residuos, todos los vecinos fueron muy felices, ya que vieron que su trabajo tuvo frutos y se comprometieron junto a las niñas a que nunca más su barrio luciría sucio y se comprometieron a cuidar su barrio, entorno y medio ambiente.



El cambio climático

Emilio Nuñez

Un día Jorge pensó que sería buena idea deshacerse de su basura quemándola, así que juntó bolsas de basura, plástico, pasto, hojas, etc. y lo quemó, se percató de que desde la basura salió un humo negro; Diego, su vecino le dijo que estaba mal, que dañaba la capa de ozono; a lo que Jorge respondió: -¡Calla la boca!- y no apagó su fogata. Al otro día, salió a cortar pasto y para deshacerse del pasto que cortó, lo quemó, él no creía en el cambio climático, y para demostrarlo, quemó sus ruedas del auto y más basura.

El pueblo estaba harto, era tan constante el quemar basura de Jorge, que de tanto humo la gente tuvo problemas respiratorios, sus vecinos se mudaron lo más lejos posible, otros hasta se fueron del pueblo, las nubes tenían un color grisáceo, el agua de la lluvia no era potable, todo estaba mal, pero a Jorge no le importó y siguió quemando basura. Su último vecino le advirtió de la capa de frozono, perdón, ozono y las consecuencias.



Días después, empezó a ver una especie de agujero arriba de su casa, en las nubes, él no sabía porqué el sol quemaba más rápido y fuerte, en ese lugar cada día ese agujero se hacía más grande, buscó en google que era, y efectivamente había hecho un hueco en la capa de fósforo, digo frozono, perdón, ozuna aaaah, ozono, allí se percató de lo que hizo.

Lo quiso remediar, pero el daño estaba hecho, entonces Jorge dijo "Pipi un kaki in pipi kakaland" y fundó una empresa para plantar árboles y cuidar el medio ambiente, como "Team Trees" y después de 5 años logro cerrar los agujeros en la capa de fonasa, perdón, capa de ozono y cambiar la tierra para bien.



El desfile de los cisnes

Cristian Ule

Una tarde de primavera como ya era costumbre, todos los viernes un niño llamado Andresito, como le decían sus padres, llegaba al río a ver el desfile de los cisnes, hacia patitos; "los patitos" es un juego que se hace con unas conchitas que se tiran al agua y rebotan varias veces, es solo en la orilla, esto no afecta a sus amigos cisnes. Andrés estaba ahí mirando el desfile de los cisnes hacia su ruta por el río y su pasada bajo el puente Huenque, hasta que llegan al mar abierto del sector.

-Un día llegaron unos niños que Andrés nunca había visto... -¿Seguro no son de acá?.. Se preguntó; Luego comenzaron a tirar piedras al río donde iban pasando los cisnes, haciendo puntería, los cisnes se quedaron escondidos detrás del puente muy confundidos.

-¡¡Pero que niños más tontos no saben lo que hacen!!, pensó Andrés. Fue corriendo y les dijo: -¿Qué están haciendo? ¿Por qué le tiran piedras a los cisnes?, no ven que les hacen daño. Ellos muy sorprendidos le respondieron: -Pero si solo son pájaros y tú también le estabas haciendo puntería.



Yo muy enojado le digo: - Te tiro una piedra?, -¡¡Oooooohhh no!! ..¿Cómo se te ocurre? me harías daño, respondió, y yo pregunté: -Entonces ¿porqué que le tiras piedras a los cisnes?, si ellos igual sienten, peor aún, ellos en esta época se aparean y llevan a sus bebés cisnes en su espalda; los niños se quedaron muy avergonzados... -Y además, yo no les hago puntería, yo juego en la orilla sin dañar su espacio; yo seguía muy enojado, los niños respondieron, -Nosotros pensábamos que así se jugaba acá en el campo; - ¡No!, dijo Andresito, acá se defiende no se hace daño; y así estuvieron hablando por varias horas y Andresito les dijo: - ¿Quieren que les enseñe a hacer patitos y a jugar sin hacerles daño? - Claro que si queremos; y todos juntos fueron debajo del puente a hacer patitos y los cisnes muy contentos comenzaron su desfile, giraban, avanzaban de a uno, en pareja y con sus bebés cisnes. Así cada día viernes se juntaba Andresito y sus nuevos amigos a hacer patitos y a mirar el desfile de los cisnes por la ruta del río del puente Huenque.



TERCER CICLO



Tulipanes de esperanza

Josefa Alvarado

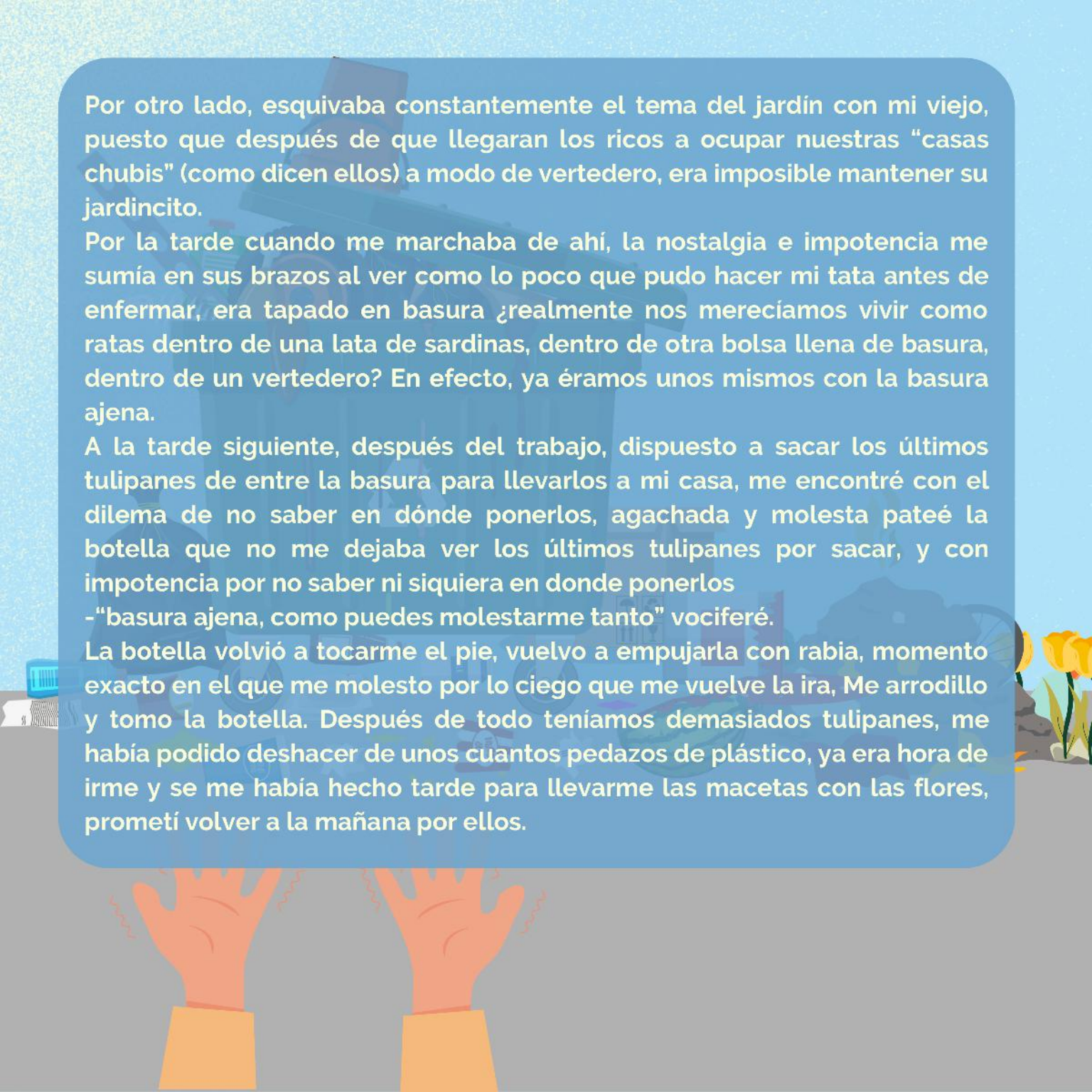
Cada mañana despertaba y seguía la misma rutina repetitiva y monótona, lo único que solía hacerme feliz era visitar a mi tatita a diario, creería que era mi motivación desde que las cosas en la casa no iban bien económicamente hablando. Cada vez que lo visitaba, lloraba de impotencia, era un hombre flaco o al menos el cáncer se había encargado de dejarlo así, lo veía acostado en su cama, mientras su casa se caía, al punto que levantar o reparar los pedazos de cholguan, era imposible; apenas podíamos costearnos los pañales de mi viejito puesto que desde 2019 estaba en silla de ruedas.

-“Antes de que me vaya me gustaría ver y oler por última vez nuestros tulipanes, guatón” me decía.

-“Que erí tonto papito, no te vai a morir viejo feo” le respondía.

Aunque la idea de que mi viejo falleciera en un par de meses estaba asegurada, no vacilaba en pensar que quizás este era otro de los pequeños errores de la salud pública.





Por otro lado, esquivaba constantemente el tema del jardín con mi viejo, puesto que después de que llegaran los ricos a ocupar nuestras “casas chubis” (como dicen ellos) a modo de vertedero, era imposible mantener su jardincito.

Por la tarde cuando me marchaba de ahí, la nostalgia e impotencia me sumía en sus brazos al ver como lo poco que pudo hacer mi tata antes de enfermar, era tapado en basura ¿realmente nos merecíamos vivir como ratas dentro de una lata de sardinas, dentro de otra bolsa llena de basura, dentro de un vertedero? En efecto, ya éramos unos mismos con la basura ajena.

A la tarde siguiente, después del trabajo, dispuesto a sacar los últimos tulipanes de entre la basura para llevarlos a mi casa, me encontré con el dilema de no saber en dónde ponerlos, agachada y molesta pateé la botella que no me dejaba ver los últimos tulipanes por sacar, y con impotencia por no saber ni siquiera en donde ponerlos

-“basura ajena, como puedes molestarme tanto” vociferé.

La botella volvió a tocarme el pie, vuelvo a empujarla con rabia, momento exacto en el que me molesto por lo ciego que me vuelve la ira, Me arrodillo y tomo la botella. Después de todo teníamos demasiados tulipanes, me había podido deshacer de unos cuantos pedazos de plástico, ya era hora de irme y se me había hecho tarde para llevarme las macetas con las flores, prometí volver a la mañana por ellos.

Cuando volví, se encontraba un señor bien vestido en nuestro portón, asustado corrió hacia el, lo cierto es que siempre pienso lo peor y esta vez no fue la excepción, cuando llegué;

-“100.000 te doy por todos, y vuelvo el otro mes a por más” dijo, sabía que se refería a los tulipanes de mi abuelo, sin embargo, necesitábamos la plata.

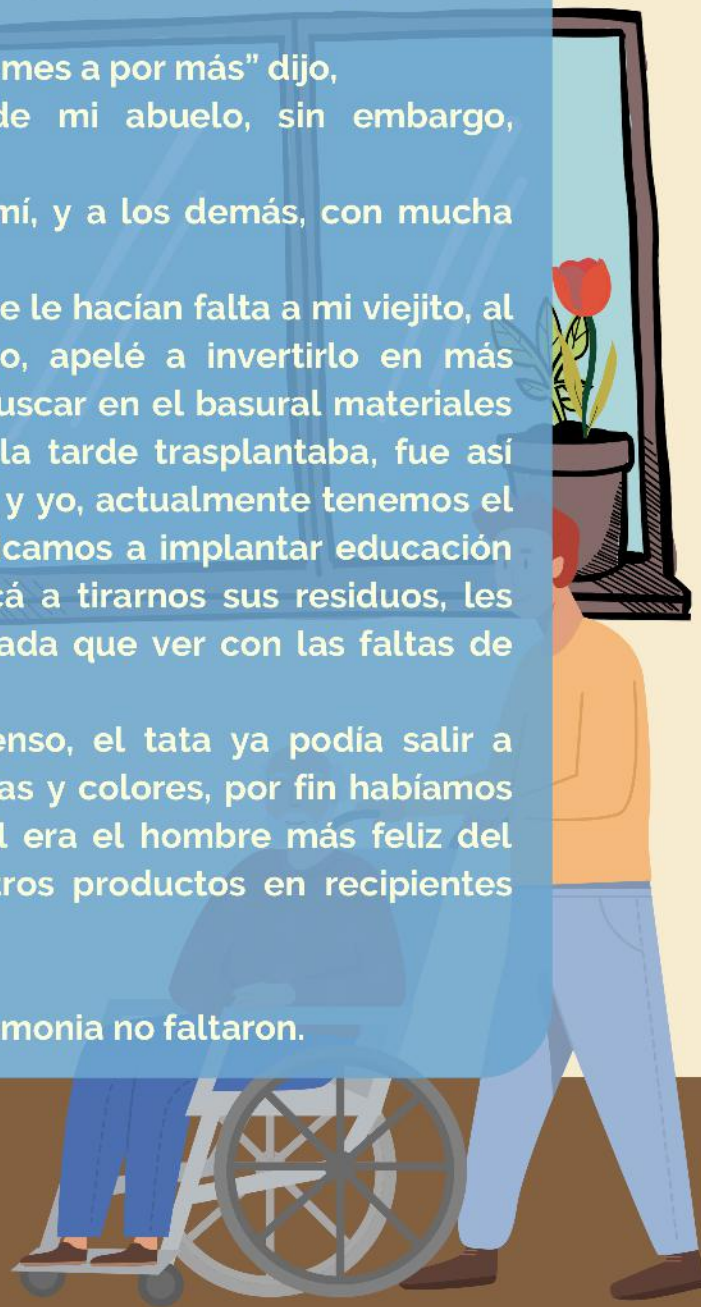
Fue así como me permití dejar uno para mí, y a los demás, con mucha pena, los dejé ir, la necesidad era mayor.

Esa tarde corrí a comprarle varias cosas que le hacían falta a mi viejito, al volver me sobraba un monto, con miedo, apelé a invertirlo en más plantas, por las mañanas me dedicaba a buscar en el basural materiales para poder construir mis macetas, y por la tarde trasplantaba, fue así como mi viejito quien siempre creyó en mí y yo, actualmente tenemos el vivero más grande de todo Chile, nos dedicamos a implantar educación ambiental y los ricos ya no vienen pa' acá a tirarnos sus residuos, les enseñamos que la clase social no tiene nada que ver con las faltas de respeto y empatía.

Desde ahí en adelante todo fue en ascenso, el tata ya podía salir a recordar el olor de los tulipanes, sus formas y colores, por fin habíamos podido acceder a una silla de ruedas y él era el hombre más feliz del mundo, seguíamos poniendo todos nuestros productos en recipientes reciclados, de hecho, era nuestro sello.

....

Si, cuando él se fué, los tulipanes en la ceremonia no faltaron.

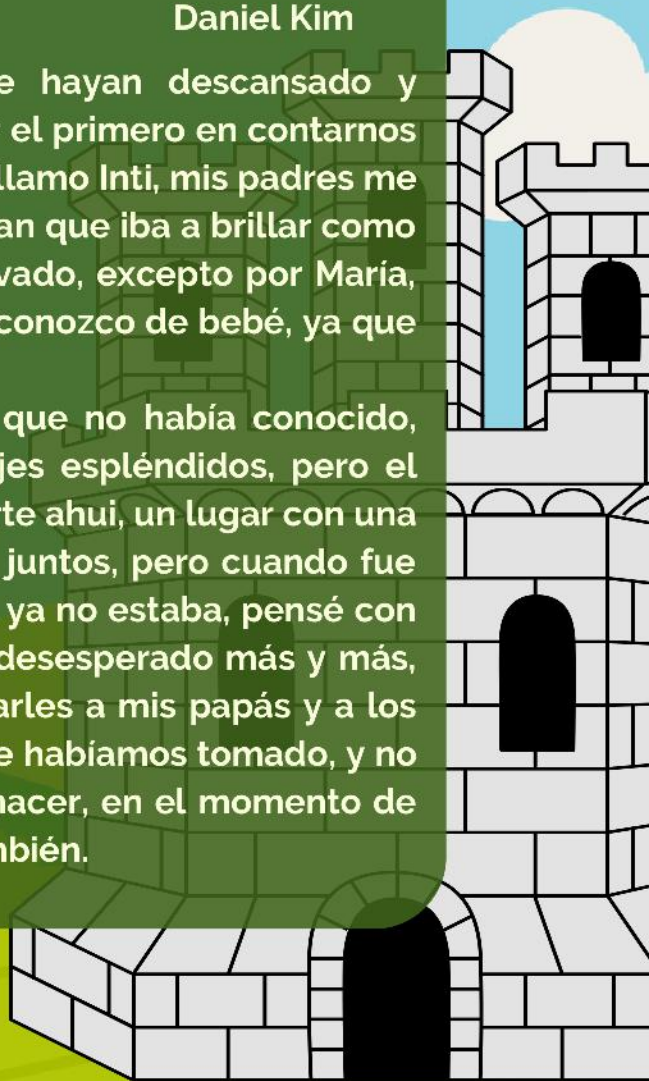


8 tentáculos es mejor que 4 manos

Daniel Kim

Buenos días, -dijo la maestra- espero que hayan descansado y disfrutado de sus vacaciones, quien quiere ser el primero en contarnos cómo la pasó. -levanté mi mano- y dije yo. Me llamo Inti, mis padres me pusieron así por el dios del sol, tal vez pensaban que iba a brillar como él, pero no fue el caso, siempre he sido reservado, excepto por María, mi única amiga, yo la considero así, porque la conozco de bebé, ya que mis padres son amigos de los suyos.

Estas vacaciones salimos a muchos lugares que no había conocido, conocí casi todo Chiloé, un paraíso de paisajes espléndidos, pero el lugar que más me llamó la atención fue el fuerte ahui, un lugar con una hermosa vista, recorrimos todos los senderos juntos, pero cuando fue la hora de devolverse me di cuenta que María ya no estaba, pensé con calma en el momento, pero cada vez me iba desesperado más y más, decidí salir a buscarla por mi cuenta, sin avisarles a mis papás y a los papás de María, volví a pasar por cada ruta que habíamos tomado, y no la encontraba, yo con 8 años qué más podía hacer, en el momento de devolverme, sin darme cuenta me perdí yo también.



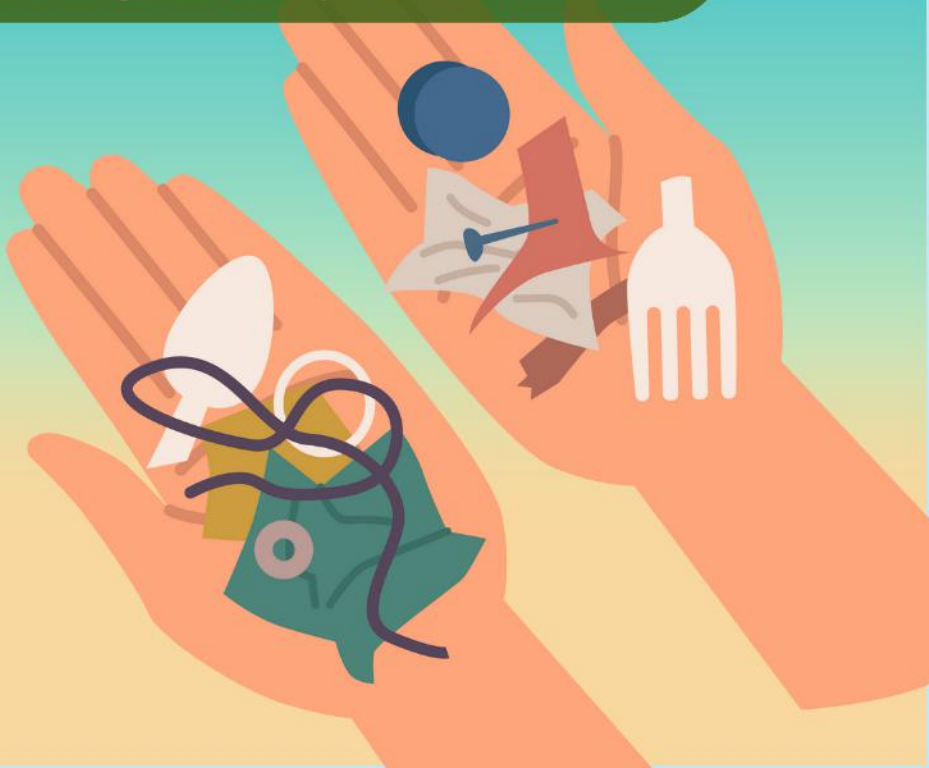
-María, ¿dónde estás?- gritaba, pero nadie respondía. Pensé que por último que si me encontraba con mi amiga, sería más fácil que nos encontrarán mis papás, cada vez era más oscuro, y por una bendición del cielo, encontré un camino, donde habían demasiadas huellas entre pies humanos y pequeños círculos, me adentre, y ocasionalmente apareció un pequeño pulpo, yo no les tenía miedo, de hecho nunca le he tenido miedo a un animal marino, o nunca me había encontrado uno vivo, su forma de caminar o desplazarse por la tierra era chistosa, por un momento se me había olvidado que estaba perdido, y el diminuto pulpo me pedía que lo siguiera, por lo menos es eso lo que entendí.

Me llevo a la orilla del mar, donde por fin pude sentirme un poco más aliviado, allí estaba María, junto a más pulpos, lo encontré raro, porque ella estaba toda mojada y llena de basura, me acerqué corriendo, la abracé y lloramos juntos, y le dije, -María, ¿qué pasó?, ¿porqué estás toda mojada?; -No me vas a creer -dijo-, en un momento del viaje me caí por un lugar, y que no sabía cómo regresar, Lo único que podía hacer era gritar, y sin querer empezaron a venir estos pequeños pulpos, como no podía quedarme en ese lugar sola, los seguí, y llegamos acá, y me di cuenta que un pulpo más grande estaba atrapado entre demasiada basura, y como yo me considero activista, y me gusta luchar por el medio ambiente.



Seguimos hablando un rato, y los pulpos cada vez estaban más ansiosos, yo creo que es por que ese pulpo era de su familia, y empecé a ayudar a María para poder sacar a ese animal, no me la pueden creer cuánta basura estaba acorralándolo, entre bolsas de plástico, bombillas, mallas de nylon, tapas de botellas, nos demoramos como 2 hrs en poder quitar la mitad de la contaminación, pero con este por ciento menos el pulpo fue capaz de salir, y los demás pulpos estaban super contentos parece que era su mamá o su papá, no se el dimorfismo sexual de los pulpos, pero cómo agradecimiento, los pulpos nos llevaron de regreso con mis papás, lo cual fue muy raro pero si, le contamos nuestra historia, no nos creyeron, pero le insistimos en que nos ayuden a limpiar la playa.

Eso hice en mis vacaciones, y los invito a no contaminar y el día viernes nos vamos a juntar en la playa arena gruesa a limpiarla.

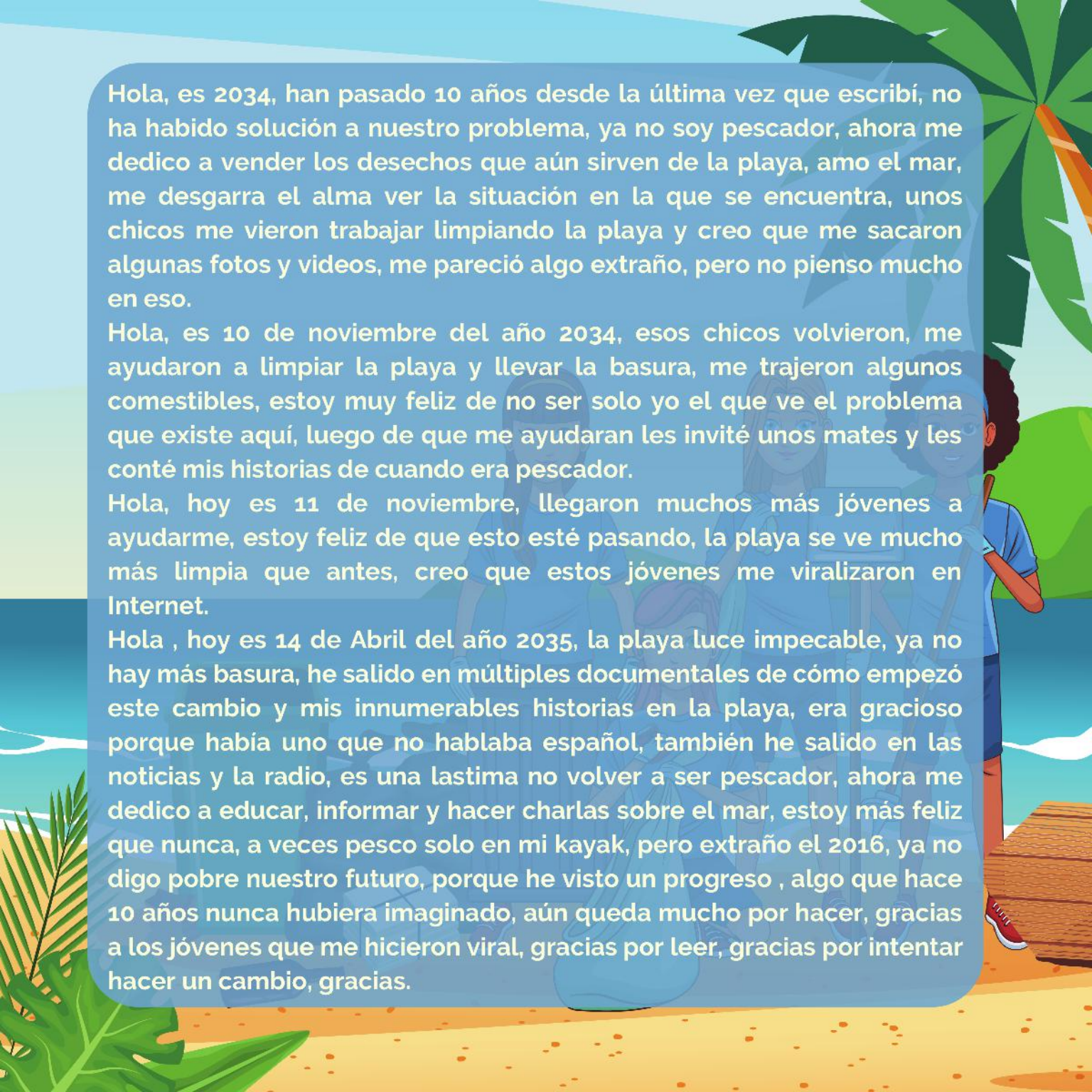


Pobre nuestro futuro

Martín Fernández

Hola, mi nombre es Elías, soy un joven pescador de Chiloé, exactamente de la comuna de Ancud, junto a mi equipo salimos a pescar recurrentemente, es el año 2016 y últimamente hemos visto mucha basura cerca de las costas, siempre trato de limpiarla junto a mi equipo de pesca, pero es en vano, al otro día vuelvo y está igual parece un bucle que no deja de repetirse, esto me asusta, el otro día vimos un lobo marino hundirse repentinamente gracias a una red de pesca abandonada, no entiendo como existe gente tan irresponsable, pobre lobo marino, pobre nuestro futuro.

Hola, soy el mismo Elías, ya no soy tan joven, pero sigo siendo pescador, varios de mis equipos se han ido, dicen que esta pega ya no rinde, es el año 2023, la pesca está mal últimamente, no hemos pescado nada en 3 días y quién sabe cuántos días pasaran para pescar algo, la situación ya me empieza a agobiar, no se puede caminar por la playa sin pisar algún desecho, he tratado de conversarlo con el municipio, pero al parecer están colapsados con el tema de la basura. Un amigo me habló para trabajar de buzo y robar locos, no lo pesque, últimamente vivo una vida muy precaria, viviendo con lo justo, pobre mi futuro.



Hola, es 2034, han pasado 10 años desde la última vez que escribí, no ha habido solución a nuestro problema, ya no soy pescador, ahora me dedico a vender los desechos que aún sirven de la playa, amo el mar, me desgarró el alma ver la situación en la que se encuentra, unos chicos me vieron trabajar limpiando la playa y creo que me sacaron algunas fotos y videos, me pareció algo extraño, pero no pienso mucho en eso.

Hola, es 10 de noviembre del año 2034, esos chicos volvieron, me ayudaron a limpiar la playa y llevar la basura, me trajeron algunos comestibles, estoy muy feliz de no ser solo yo el que ve el problema que existe aquí, luego de que me ayudaran les invité unos mates y les conté mis historias de cuando era pescador.

Hola, hoy es 11 de noviembre, llegaron muchos más jóvenes a ayudarme, estoy feliz de que esto esté pasando, la playa se ve mucho más limpia que antes, creo que estos jóvenes me viralizaron en Internet.

Hola , hoy es 14 de Abril del año 2035, la playa luce impecable, ya no hay más basura, he salido en múltiples documentales de cómo empezó este cambio y mis innumerables historias en la playa, era gracioso porque había uno que no hablaba español, también he salido en las noticias y la radio, es una lastima no volver a ser pescador, ahora me dedico a educar, informar y hacer charlas sobre el mar, estoy más feliz que nunca, a veces pesco solo en mi kayak, pero extraño el 2016, ya no digo pobre nuestro futuro, porque he visto un progreso , algo que hace 10 años nunca hubiera imaginado, aún queda mucho por hacer, gracias a los jóvenes que me hicieron viral, gracias por leer, gracias por intentar hacer un cambio, gracias.

Silencio

Thomas Paredes

Un niño se preguntaba como todo llegó hasta ese punto, como fueron capaces de hacer todo eso con sus propias manos, logrando matar lo único que debían cuidar para poder vivir en paz.

La verdad no estaba muy clara, todo fue muy repentino desde su punto de vista, de un día para otro todo se descontroló. El niño vivía con sus padres en lo profundo de un bosque, siempre escuchaba los ruidos del exterior, ya sean sonidos como de los árboles o el ruido de animales que vivían por los alrededores, siempre estaba rodeado por la naturaleza y le encantaba explorar sus alrededores. Una vez estaba visitando un pequeño río el cual abastecía una gran parte del lugar con agua, de repente el niño vio como un grupo de personas llegaban y por casi arte de magia lograron cerrar ese río, el niño corrió asustado a contarles a sus padres al respecto, pero nada se podía hacer, la acción ya estaba hecha, la decisión estaba tomada, se habían quedado sin agua.



Un tiempo más tarde esta familia se tuvo que cambiar a otra zona del bosque, un poco más desolado, pero se podía seguir escuchando ruidos en el exterior, ruidos que le hacían feliz, esos ruidos le traían buenos recuerdos ya que a pesar de estar en un nuevo lugar todo parecía seguir funcionando de la misma manera, seguía sintiendo esa vida alrededor de su casa, era su fuente de buenos recuerdos.

Un día salió a explorar como siempre, pero esta vez preocupado ya que escuchaba ruidos que no solía escuchar con normalidad, eran ruidos fuertes, mientras más se acercaba a ese ruido más podía darse cuenta que los animales que vivían cerca de esta zona del bosque escapaban asustados por esa monstruosidad que estaba ocurriendo. El niño al llegar hasta la zona de la catástrofe se dio cuenta que habían un grupo de personas en unas máquinas gigantes arrasando con todos los árboles, con la naturaleza, con todo lo que había en ese lugar, se quedó impactado y fue incapaz de hacer algo, asustado, decidió acercarse un poco para hablar con el grupo de personas e intentar comprender por qué estaban haciendo pero, pero justo en ese momento pasa por ese lugar una máquina que le niño nunca antes había visto, era alto, robusto y llevaba toda la madera atada en la parte de atrás. El ruido fue tal que el niño salió corriendo hacia su casa, pero cuando llegó se dio cuenta de que no podía escuchar nada, el ruido fue tan abrumador que le quitaron la posibilidad de escuchar, el niño estaba desesperado, no sabía que hacer, no podía dejar de pensar en lo que había visto, no puede deshacer lo que ha pasado, no puede arreglar lo que se rompió, no puede volver de donde vino, solo le queda escuchar el silencio.



Cambios que podemos hacer

Marcelo Huenteo

Había una vez, una ciudad que se encontraba en el sur de Chile, esta era conocida como una de las ciudades más bella del país, era de las más felices, todos se trataban bien, hasta que llegó lo peor lo que hoy se conoce como tecnología. Esto afectó bastante a esta ciudad, ya que se empezaron a instalar una gran variedad de tiendas y un enorme mall, provocando que la bella ciudad que alguna vez se recordaba se llenara de basura, provocando una gran contaminación tanto ambiental, sonora y visualmente. Las calles estaban llenas de basura, los lugares para dejarlas se habían llenado, el mar igualmente estaba contaminado y los animales que se encontraban en ese espacio la pasaban súper mal al igual que los animales que estaban en la ciudad. En las calles se encontraban dos menores ambos de 17 años de edad crecidos en ese lugar que había cambiado tanto, son conocidos como Humberto y Oliver, se dedicaban a recoger la basura de las calles, pero al ser menores tienen poca fuerza y se cansaban demasiado rápido, aún así no se quieren rendir. -¿Cuándo acabará todo esto?, Ya no quiero ver nuestras calles siendo ensuciadas", decía Humberto bastante triste con esta situación vivida, -"No lo sé, ojalá que sea pronto, los adultos ni siquiera muestran algún interés sobre esto", decía Oliver cargando bolsas de basura



Seguían caminando hasta que vieron la plaza, -"tengo una idea, ven, sígueme y no te separe de mi, si?", dijo Oliver, ambos empezaron a correr dónde se encontraba un famoso canal de la ciudad, pidieron ayuda a la periodistas, contándole del tema de la contaminación intentando encontrar alguna solución, "ya se que puede servir!" dijo Oliver bastante contento y con ilusión de que vaya a funcionar, los periodistas y Humberto lo quedaron viendo extrañados queriendo saber, -"¿Qué es lo que tienes en mente, Oliver?" le pregunto su gran amigo, -"Una canción para crear conciencia, definitivamente va ayudar bastante", todos quedaron asombrados ante la idea, aceptaron con facilidad, Oliver era el cantante, el camarógrafo le dio el aviso de que estaba grabando, Oliver comenzó a cantar, "puedo armar promesas, un buen plan tener, desafiar las reglas y muy firme serr, debemos dar nuestros esfuerzos, es intenso comprender que yaaaa cambios podemos hacer, podemos desafiarnos y errores enmendar, podemos renovarnos, no hay que batallar, debemos dar nuestros esfuerzos y ahora máaas, nosotros cambios hay que hacer", terminó con su canción, todos sorprendidos por como lo había interpretado, aplaudieron y lo felicitaron, ambos niños estaban demasiados felices. Al otro día, en todos los canales estaba la canción, la pasaban cada día, las personas empezaron a salir a las calles a limpiar, ordenar y hacer que la bella ciudad que se había quedado en el olvido vuelva de nuevo y así ambos amigos pudieron hacer que todos en la ciudad tengan conciencia de sus actos.

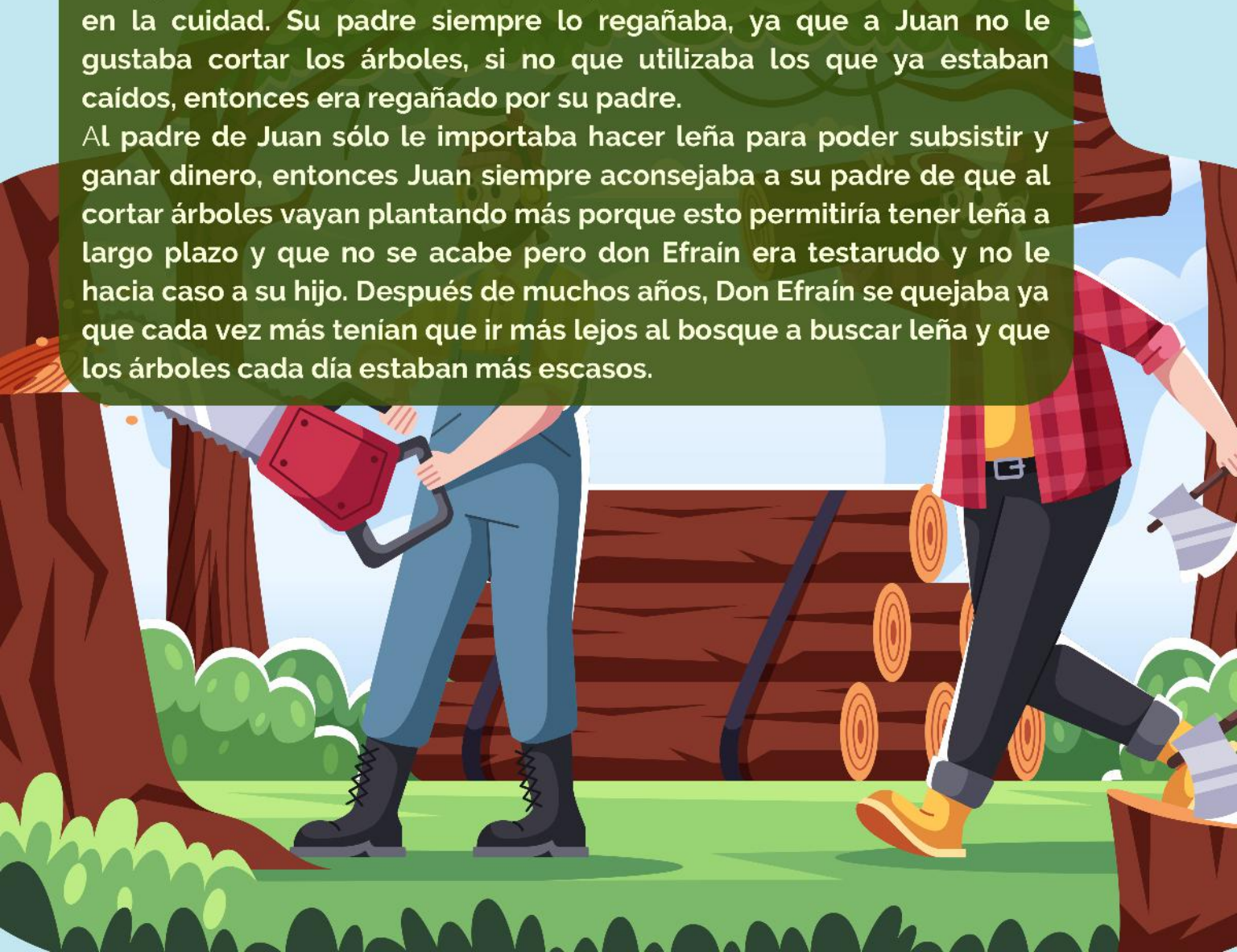


Perdiendo el bosque

Felipe Ruiz

Había una vez un joven llamado Juan, que trabajaba junto a su padre en búsqueda de leña para poder subsistir, salían todas las mañana a trabajar al bosque para cortar leña que después ellos mismos vendía en la ciudad. Su padre siempre lo regañaba, ya que a Juan no le gustaba cortar los árboles, si no que utilizaba los que ya estaban caídos, entonces era regañado por su padre.

Al padre de Juan sólo le importaba hacer leña para poder subsistir y ganar dinero, entonces Juan siempre aconsejaba a su padre de que al cortar árboles vayan plantando más porque esto permitiría tener leña a largo plazo y que no se acabe pero don Efraín era testarudo y no le hacía caso a su hijo. Después de muchos años, Don Efraín se quejaba ya que cada vez más tenían que ir más lejos al bosque a buscar leña y que los árboles cada día estaban más escasos.



Don Efraín, cada día que pasaba estaba más viejo y ya se sentía más cansado, Un día se puso a reflexionar y pensaba -¿Por qué no le hice caso a mi hijo?, hoy en día tendría más árboles y no tendría que ir cada día más lejos a buscar leña.

Don Efraín habló un día con su hijo, y le dijo que con cada árbol que corten plantarían más, así tendrían árboles mas cerca y además hicieron leña de los árboles caídos, esto les permitiría dar un tiempo a los nuevos árboles para crecer y así tener leña siempre. Le agradeció a su hijo por haberlo hecho recapacitar y tomar conciencia que las cosas que él hacía con la naturaleza estaba mal, y que lo más importante era el cuidado del medio ambiente, porque se dió cuenta que si seguía deforestando se iba a quedar sin árboles para poder trabajar y subsistir. Esto permitió que Don Efraín siguiera trabajando con su hijo y que puedan dejar un buen bosque para sus nietos, con esta acción se dio cuenta de lo importante que es cuidar el bosque y la naturaleza, para así poder dejarle ese lindo legado a sus nietos. Desde ese día, Don Efraín cuida el bosque y se preocupaba de mantenerlo y protegerlo.



El protector del mar

César S Marín

La naturaleza es un lugar hermoso, raro y bastante frágil y está rodeado por un 71% de agua. Ustedes recordarán la marea roja, todos sufrimos cuando llegó a los mares de Ancud y a nadie le gustaría que volviera a pasar. Muchas personas creemos que la proliferación de la marea roja estuvo relacionada con el vertimiento de salmones podridos en la bahía, además de la temperatura del agua, porque a raíz del cambio climático la temperatura de los mares está cambiando. ¿Se imaginan todo el daño que esto causó a la fauna marina? hubo varazones masivas de peces, se intoxicaron las aves y los lobos marinos, todos estábamos muy asustados y muchos nos hicimos conscientes de la importancia de cuidar el mar y es aquí en donde aparece Carlos, un empresario que se dio cuenta de todo el daño causado e ideó un plan para que la gente cuide el mar y el medio ambiente, por lo que él y su hijo crearon una agrupación llamada "Luz".



Una de las primeras actividades que realizaron fue crear un video que mostraba el real estado del mar , hablaron sobre la isla de plástico que flota en el océano , del microplástico que consumen los animales de la fauna marina y cómo éstos mueren de hambre , porque se confunden y comen plástico, además hicieron talleres para educar a la comunidad sobre la importancia de la fauna marina , se apoderaron de las redes sociales creando podcast, blogs y mucho material educativo para las personas , hoy en día organizan limpiezas de playas y fondo marino con estudiantes de todos los colegios , porque saben que el cambio empieza por la educación.



El fin de la tierra

Josefa Oyarzo

Todo empezó cuando los elementos del universo se juntaron a hablar y ponerse al día de los chismes que le había pasado a cada uno, cuando de pronto la luna comenta: -"Veo media bajoneada a la tierra, qué le pasará?"- dijo preguntándose muy preocupada. Al instante el sol le responde: -"tienes razón, hace ya un tiempo que la veo mal, me tiene preocupado, le he preguntado pero no me cuenta mucho". Las estrellas que ven más seguido a la tierra le dijeron a sus compañeras que los seres humanos que viven en ella, no la han estado cuidando por lo que ven. Los 3 amigos decidieron hacer una pequeña fiesta por el nacimiento de una nueva estrella, que sería una nueva amiga, la tierra decidió asistir a la fiesta, después del brindis y la cena, los 3 amigos decidieron preguntarle a la tierra que era lo que le pasaba, ya que anda triste y los tenía preocupados a todos, entonces por estas preguntas a la tierra se le llenan los ojos de lagrimas y les contestó: -"Las personas no son conscientes del daño que me provocan, trato de luchar cada día, pero ya no me quedan tantas energías"-dijo la tierra muy triste.



Todos la quedaron mirando, ya que ninguno se imaginaba lo triste que estaba, la tierra siguió hablando y dijo: -“Los hombres están quemando todos los bosques, talando los árboles, llenan el mar de basura y exterminan a los animales” -suspiro muy triste nuevamente. - “Ya no sé qué más hacer amigos, ya no aguanto todo esto”. Los amigos no sabían como ayudar para poder solucionar estos cambios climáticos; una de las estrellas se acercó y dijo: -“Yo he visto que pocas personas reciclan, hacen ecoladrillos y compostan, para ayudar a la tierra y sus cambios climáticos, pero son tan pocas las personas que ayudan a la tierra que ya se está muriendo todo. Todos los amigos estaban pensando en cómo ayudar a la tierra, pero ya era tarde para hacer algo, porque la pobre tierra ya estaba muriendo.



Amigos por una catástrofe

Nicolás Oyarzún

Con la poca visibilidad que tenía debido a la exorbitante cantidad de humo en la zona, el picaflor de Juan Fernández se adentraba en el denso bosque buscando al resto de su familia. Ya dentro de él, fue capaz de divisar a distintos roedores y coatíes, quienes son justamente sus depredadores y sus semejantes, pero a pesar de ser prácticamente víctimas de estos animales llegó a sentir tristeza por lo que estaba ocurriendo, después de todo, estaban perdiendo su hábitat y aún desconocían la causa del voraz incendio que arremetía en contra de su hermosa zona.

A lo lejos percibió el silbido de algún familiar, se dirigió volando velozmente hacia él, pero en el camino encontró a un coatí suplicando por ayuda, atrapado con una rama que estaba encima de su torso.



Debido a la lástima que le provocó la situación lo comenzó a ayudar, logró sacarlo, pero dejó de escuchar el silbido anterior. Ahora sin ningún rastro de otro picaflor en la zona, el coatí se comprometió a ayudarlo a salir del incendio, debido a lo cansado que estaba el picaflor se recostó sobre su espalda y en unos minutos salieron del incendio.

Ambos quedaron en un estado de shock, por la pérdida de su hábitat y familiares. Seguían sin comprender la causa del incendio, pero metros más allá de su posición, se escuchan ruidos de motores y personas hablando de lo sucedido, al escuchar de lo que estaban hablando pudieron comprender que ellos fueron los causantes del voraz incendio, porque mientras estaban deforestando sus bosques, una de sus máquinas comenzó a arder.



Las araucarias

Alex Arriagada

Años atrás cuando era un niño de aproximadamente 10 años, viajamos desde Osorno a la Araucanía junto a mi padre y unos amigos, para poder recorrer por varios días y así conocer toda la región en especial la flora y fauna. Una vez que ya nos encontrábamos en el bosque junto a unas hermosas araucarias, empezó a caer la noche y junto con ella muchísimo frío y lluvia, era hora de armar las carpas y hacer fuego, unos de mis amigos quería cortar ramas de algunos árboles que se encontraban en nuestro alrededor, nosotros le explicamos la importancia de mantener los árboles intactos, después de una agradable charla bajo la lluvia explicando toda la importancia de la flora y fauna buscamos ramas que ya se encontraban botadas para prender nuestra fogata rodeada de piedras para que el fuego no se extienda, pasamos la noche recordando todos nuestros viajes anteriores; una vez que llegó el alba guardamos todas nuestras cosas y seguimos nuestro camino, así pasaron varios días, conociendo los hermosos paisajes, cuando nos fuimos adentrando en lo más profundo del bosque nos encontramos una de las escenas más horribles que pudimos ver, se encontraban muchos hombres talando las hermosas araucarias, nos escondimos entre las ramas y logramos grabar y fotografiar todo lo que estaba pasando, cuando íbamos volviendo encontramos varios camiones saliendo con las araucarias ya taladas y en las puertas de dichos camiones se encontraba el nombre de la empresa forestal una vez más tomamos fotografías así poder tener la mayor evidencia posible de lo que estaba sucediendo.



Cuando volvimos a nuestro hogar , me encontraba en mi casa y me puse a pensar qué haría con la información que tenía en mis manos, conversé con mi padre y amigos, entre todos decidimos que denunciaríamos lo que estaba sucediendo, llevamos el caso a tribunales y a la televisión, fue un juicio largo y muy tedioso, después de varios años la corte falló a nuestro favor, se obligó a cerrar la forestal, cancelar una indemnización millonaria donde dicho dinero se utilizaría para reforestar todo nuevamente y junto a mis amigos tuvimos la oportunidad de participar en dicha actividad que duró 8 meses.

Ahora que soy adulto, recorro los mismos parajes, esta vez junto a mis hijos contándoles lo sucedido y explicándoles la importancia de luchar contra la deforestación del planeta.

Queridos amigos el que tenga la oportunidad de luchar día con día contra la deforestación los invito a no bajar los brazos, todos unidos tendremos un mundo mejor.



FIN

